

Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:
Yeye Romo Zozaya

LA PRIMER VISITA DE UN PRESIDENTE A LA COMARCA LAGUNERA:

General Porfirio Díaz en Gómez Palacio, todo un caos

SEGUNDA PARTE

ING. ALEJANDRO AHUMADA

Investigador Histórico

El resultado, dado los antecedentes ya podríamos imaginarnos cual fue. A la llegada del Sr. Presidente y su acompañamiento, no había en la estación más personas que el Sr. Brittingham, Gerente de la Compañía Industrial Jabonera de La Laguna S. A., el Vicepresidente de dicha compañía, Sr. Luis Gurza, y los socios, Sr. Praxedis de la Peña, Sr. Ventura G. Saravia y el Sr. Donato Gutiérrez, y el personal de la Fábrica de Hilados "La Amistad", encabezados por el Sr. Miguel Torres, con otras dos personas más que se encontraban por casualidad en el acto, pues ni el pueblo se había apercebido de la llegada, presentaba la estación todos los caracteres de una verdadera sorpresa. Con la falta del personal oficial del Estado, a quien se reserva la preferencia en la presentación de comisiones, no se hizo la de las Fábricas, falta que se resintió durante toda la visita.

El Sr. Brittingham se acercó al Sr. Presidente, una vez que las personas citadas subieron al tren presidencial y saludaron a los distinguidos visitantes y pidió el permiso para que el tren entrara al cambio y tomara los rieles que lo condujeran a la Fábrica de la "Esperanza". En este momento los numerosos pitos de vapor de las Fábricas saludaron largo tiempo con sus poderosos silbidos la llegada del primer Magistrado, más de tres mil personas del pueblo corrían entre la Villa y la Fábrica por la explanada de la estación, presentando un pintoresco aspecto los rojos cobertores de los jornaleros que atravesaban la planicie, el tren presidencial avanzando pausadamente hacia la fábrica, el variado tinte de los trajes del pueblo en movimiento, destacándose en contraste con ese color plumizo del terreno de La Laguna y el alegre y estruendo silbido de tantos pitos de vapor en tonos varios, fueron los únicos momentos felices de la recepción. Entonces tuvo el Sr. Presidente una frase significativa. El Sr. Gutiérrez dijo al Sr. Presidente, que ahí no se podía picar, porque no había campanas para celebrar su llegada y por eso se usaba de los pitidos, a lo que el Sr. General Díaz, "Ojalá que todas las campanas se volvieran pito de vapor".

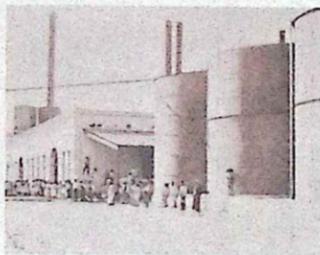
Con el objeto que el Sr. Presidente viera funcionando aparatos de la fábrica, se había ordenado que todos los empleados estuvieran en sus puestos, así es que, una vez abiertas las grandes puertas que cubren la entrada sobre los rieles, el pueblo invadió al patio de la fábrica, siendo impotente el portero para contenerlos.

Todavía se esperó ahí un buen espacio de tiempo para la llegada del Sr. Gobernador de Durango, pero al fin se decidió el Sr. Presidente a comenzar la visita de la fábrica, principiando por los limpiadores de semilla de algodón, al pasar por los molinos llegó el Sr. Gobernador de Durango su comitiva, y apenas paulatinamente según iban encontrándose, pudo ir presentando a los demás funcionarios, pero como la falta de local, en las incomodidades por los aparatos de la fábrica, ni ésta pudo ser completa ni regular, así es que, aún los Sres. Secretarios de Estado se encontraban con acompañante oficiosos, que ni conocían o con intrusos que hicieran imposible la atención de personas aptas y con deseos de instruirlos sobre su pregunta respecto de los aparatos, con conocimiento de éstos y algún carácter para acompañarlos.

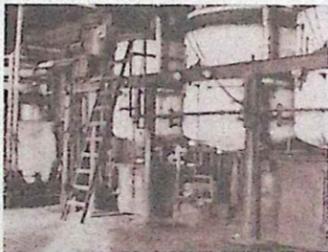
Por los mismos señores funcionarios el Estado de Durango, se supo que habrían tenido que levantarse de la mesa, apenas tomada la sopa, al recibir un telegrama que anunciaba el paso del Sr. Presidente a la 1 ½ pm por San Pedro, que los tranvías especiales no aparecían y que el Sr. Gobernador y los demás funcionarios tuvieron que ir en un tranvía ordinario con mil incomodidades por la aglomeración de gentes que ya lo ocupaba, que el jefe de las



Departamento de jabonería.



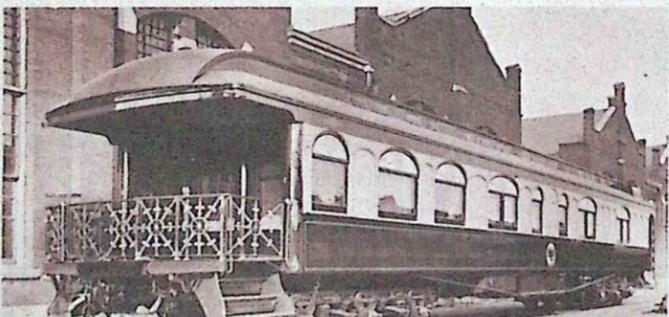
Tanques y enfriadoras de jabón.



Departamento de tanques para glicerina.



Tina para aceite.



El carro del ferrocarril del General Don Porfirio Díaz, conocido como el carro presidencial.

Armas el Sr. Garza González llegaba a la desesperación por su involuntaria falta a la exactitud que tanto le agravaba su carácter militar.

Si alguna cosa impresionó agradable y fuertemente, fue la presencia de ánimo y serenidad con que el Sr. General Díaz tomó esta contrariedad sin señal exterior de desagrado, sin policía, atravesando con sereno continuamente por entre una aglomeración numerosa y compacta del pueblo, a pesar de nuestra molestia por el desorden de aquella marcha, en una aglomeración inconcebible para un funcionario de tan elevada jerarquía, no pudimos menos de enorgullecernos, al ver su tranquilo continente, y la seguridad que revela en su conciencia de haber conquistado al pueblo en todos los ámbitos de la república, con los benéficos resultados de su Gobierno. En el pueblo la nota dominante fue, la admiración, ávidos de conocer de cerca al Sr. Presidente, era imposible contenerlos, sin una valla de soldados o habiendo desde antepuesto una señal bien visible para dejar un espacio infranqueable, fue imposible evitar que el Sr. Presidente a la cabeza de la comitiva y en compañía del Sr. Torres fuera abriéndose paso entre aquella multitud desde la vía

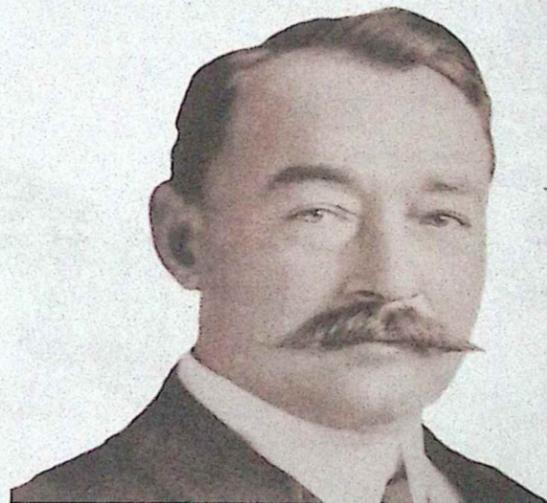
hasta la Fábrica de hilados en un espacio de 400 metros.

Sensible es, que la primera vez que el Sr. Presidente de la República honra con su presencia al estado de Durango, hayan podido notarse tanta falta de organización, aunque la misma se notó en el Torreón de Coahuila, donde tampoco limitaron al pueblo a dejar un espacio libre y conveniente para el paso del Sr. Presidente y su comitiva. Vemos bien claro que las faltas cometidas en mucho dependen de la violencia con que se llevó a cabo esta visita y mas en las Fábricas donde según expresiones del mismo Sr. General Díaz era preciso caminar a "paso de carga" por su urgencia de llegar a la capital en término perentorio.

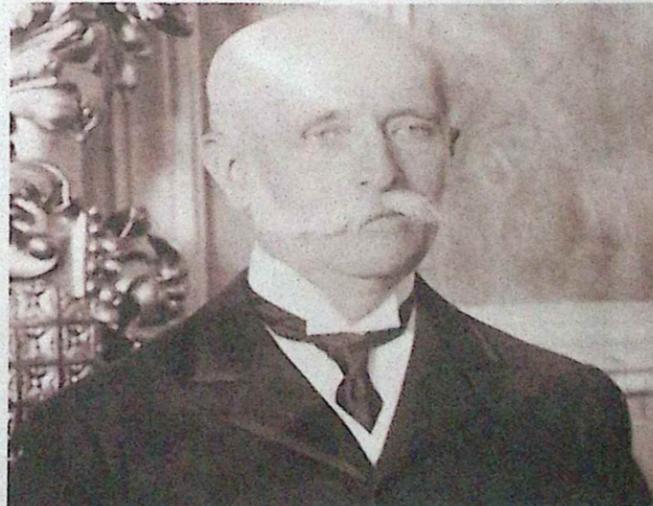
Otra nota periodística comentó lo siguiente a esta visita.

Invitado por los dueños de las fábricas de jabón establecidas en Ciudad Gómez Palacio, el Sr. Presidente de la República, estuvo en esta población Duranguense el sábado último y visitó los principales establecimientos de ella.

Fueron a saludar al Sr. General, el Gobernador del Estado Lic. Juan Santa Marina, el Presidente del tribunal. Lic. Eduardo G. Cadaval, el Presidente de la Diputación Perma-



Sr. Brittingham en su madurez.



Sr. Brittingham, al final de sus días.

nente, Lic. Esteban Fernández, el Jefe de las armas, Teniente Coronel Jesús Garza González y algunos otros empleados federales.

Contrastando con las suntuosas fiestas habidas en Monterrey, en Gómez del Palacio no hubo siquiera una musiquita ratonera, que tocara durante la permanencia del Sr. General Díaz y sus distinguidos acompañantes, ni los particulares que hicieron la invitación ni las comisiones oficiales, preparando lonches ni refrescos ni nada para obsequiar a los visitantes.

Como si esto no fuera bastante, los personajes que fueron de esta ciudad estaban comiendo tranquilamente en C. Lerdo, cuando recibieron aviso de que el Sr. Presidente y su comitiva, habían llegado a Gómez del Palacio y como tardaron algún tiempo en recorrer las dos leguas que separan a ambas poblaciones, cuando llegaron a la

última, el General Díaz estaba concluyendo su visita.

Hubo algunos otros incidentes desagradables, como el que un empleado cayera sobre el Sr. Ives Limantour, causándole una impresión nada agradable, pero éstos pueden pasar desapercibidos en vista de lo referido.

Íntil es decir que el Sr. General Díaz recibió cortésmente a las autoridades locales y estuvo muy amable y galante con ellas.

La visita terminó y la Comarca volvió a la normalidad, no hay más reportes de beneficios, aportes o cualquier otro suceso provocado por esta visita, sin embargo, la inercia iniciada desde la unión de vía se incrementaría en esos años hasta llegar a los últimos años del presidente Díaz en México.

alejandroahumadatorreon@gmail.com